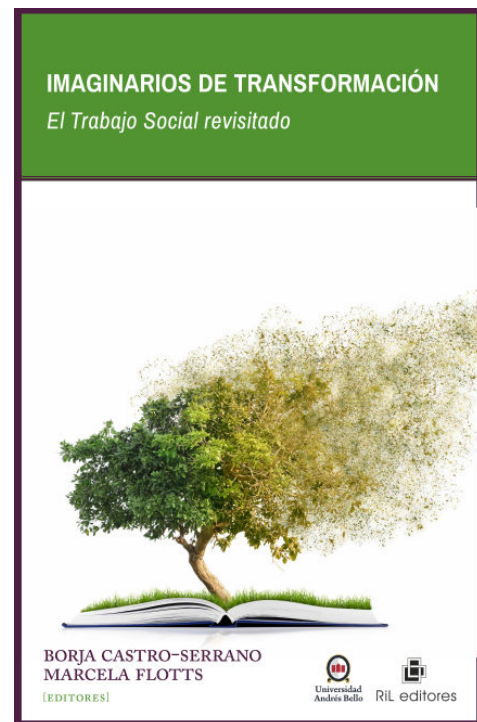


[Reseña]

El deseo de transformación en trabajo social. Reflexiones colectivas desde Chile



Imaginarios de transformación. El Trabajo Social revisitado. Borja Castro-Serrano y Marcela Flotts (Editores). Santiago: Ril editores. Universidad Andrés Bello, 2018.

*Por Susana Cazzaniga**

Si para Chile me voy, cruzando la cordillera...

Nuevos rostros, nuevas reflexiones, nuevas plumas están apareciendo en el trabajo social de ese país. En su mayoría, se trata de las hijas e hijos de aquellas apuestas fuertes que nos entregara el trabajo social chileno por la década de 1960 y que hoy, protagonistas de otros momentos históricos, mantienen la preocupación por la transformación.

El libro que tengo el gusto de reseñar trata sobre eso: sobre los significados atribuidos y atribuibles a la noción de transformación, sobre los deseos, sobre las tensiones entre el teorizar crítico y el modo de intervenir de las/os profesionales, sobre la relación entre transformación y control, sobre lo naturalizado y lo invisible, en clave de revisiones, recuperaciones, superaciones y búsquedas.

Marcela Flotts -trabajadora social, Magíster en Desarrollo Humano y Doctora en Ciencias Sociales- junto a Borja Castro-Serrano -psicólogo, Magíster y Doctor en Filosofía-, ambos docentes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Andrés Bello, con vasta

294

experiencia en la formación de trabajadoras y trabajadores sociales, han coordinado este trabajo intelectual. En él participan autoras/es provenientes de diversas universidades chilenas: Andrés Bello, Católica Silva Enríquez, Católica de Temuco, Alberto Hurtado, Universidad de Chile y Universidad de Valparaíso, dando forma a un extraordinario trabajo colectivo.

Las ideas fuerza que sostienen los diversos capítulos se exponen en la presentación. En ella la editora y el editor (Flotts y Castro-Serrano) reposicionan la noción nodal, *transformación*, en su contexto de origen -la modernidad-, entendiendo que ha sido su espíritu el que fue moldeando a las diversas disciplinas y sus campos de ejercicio profesional y entre ellos, a trabajo social. Consideran que no obstante ese eje transformativo y las apelaciones de nuestra profesión a este horizonte, sus intervenciones terminaron generando transformaciones *situadas* y *sitiadas*. De allí que se pregunten por este desacople y propongan abrir nuevos interrogantes sobre aspectos poco explorados que permitan, a la vez, otros recorridos.

En una sugerente propuesta plantean que habría *algo* que transformar en lo social pero antes de operar en lo social. Se trata de los *imaginarios sociales* que hacen interpretable la vida en sociedad, que impactan fuertemente en trabajo social y en sus intentos de transformación. En este sentido la invitación avanza hacia la revisión de esos imaginarios en la propia disciplina, a través de un movimiento de deconstrucción y reconstrucción en tres nudos significativos: el imaginario histórico, el imaginario crítico y un imaginario novedoso.

Estas consideraciones se plasman en la arquitectura del libro, al que organizan en cuatro partes:

La Parte I, **Los inicios**, a cargo de la editora y el editor, presenta la apertura al tema recuperando reflexiones desde lo sociológico y lo filosófico para, desde allí, visitar el Trabajo Social. En esta primera parte se plasma una Presentación que lleva un título inquietante: **El deseo de transformación en trabajo social, ¿qué transformar?** y a la que ya hice referencia en párrafos anteriores. Continúa el Capítulo 1, **Transformación social sin cambio? Puntualizaciones para un nuevo imaginario del trabajo social**, en el que se discute si en términos de intervención, trabajo social logra transformaciones o sólo reproducciones. Aquí se retoma tanto la tensión constitutiva de la modernidad: transformación – control social, como los límites y alcances de la propia profesión; y una noción novedosa en nuestro campo como es la de *deseo*, entendido como una suerte de motivador de la intervención profesional.

En la Parte II y bajo el título **Un nuevo imaginario histórico** se aborda la noción de transformación social y de campo cultural de la disciplina desde matrices históricas, en las que convergen lo filosófico y las historias de vida de las precursoras de nuestra profesión. Tres capítulos le dan cuerpo.

Nelson Arellano Escudero abre con el Capítulo 2 **“El deseo de trabajo social y la historia. Claves de una intervención social en la memoria”** en el que propone visitar los escenarios de intervención con sus actores sociales, porque ello hace posible dibujar límites distintos para la profesión y sus condiciones. En este sentido el autor plantea, por una parte, un acercamiento de trabajo social a las humanidades y al arte, revisando esa relación que denomina *exclusiva*,

con las ciencias sociales; y por otra, la importancia de la intervención social en la memoria, construyendo otras narrativas en defensa de la verdad y la justicia.

El movimiento de asentamiento: el valioso legado de Jane Addams para un trabajo social radical, de Taly Reininger Pollak, se erige como Capítulo 3. En él la autora recorre la obra de esta extraordinaria pionera que sentó, junto a otras, las bases del trabajo social norteamericano. Retomando las críticas que Addams y otras colegas realizan tanto a diversos aspectos de aquella sociedad como al avance de la psiquiatría en la profesión, Taly Reininger Pollak presenta a estas propuestas como constitutivas de un trabajo social radical.

En el Capítulo 4, **Ni revolucionarios ni burócratas: algunas reflexiones sobre transformación en trabajo social**, Paulina Morales Aguilera reflexiona sobre la historia del concepto de *transformación* en el campo, planteando que esta noción ha tenido importante gravitación en el devenir profesional. Sostiene que para abordar hoy este concepto resulta pertinente asumir una perspectiva reconstructiva de análisis. La autora establece las implicancias teóricas del concepto de *transformación* relacionadas con ciertas concepciones sobre intervención.

Otros tres capítulos dan forma a la Parte III del libro, **Un nuevo imaginario crítico**. Los mismos tratan el concepto central pero ahora reflexionando sobre aspectos casi se podría decir invariantes del campo como son las políticas públicas, la intervención y la propia profesión, desde una perspectiva crítica y actual. En el capítulo 5, **El imaginario crítico del trabajo social chileno post-dictadura: Avances, tensiones y desafíos**, su autor, Luis Vivero Arriagada, retoma un doloroso capítulo de la historia chilena, y sin dejar de reconocer las valiosas y valientes intervenciones que varios colegas llevaron adelante en defensa de los derechos humanos durante la dictadura, plantea la marca que aquellos tiempos dejaron en trabajo social. Habla entonces de una profesión que se ha visto dominada por la lógica mercantilista que permeó a las políticas sociales en los años subsiguientes de democracia, observando que existe un discurso vacío que es necesario dotar de sentido como forma de reconstruir intervenciones críticas. En una especie de lazo, Giannina Muñoz Arce se refiere, en el Capítulo 6, a **Epistemologías críticas e intervención social**. En él examina diversas perspectivas contemporáneas que se encuentran debatiendo su condición de críticas frente a otras más consolidadas como tales. Desarrolla la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, el pensamiento decolonial y los feminismos, repasando sus conceptos neurálgicos y viabilidad en propuestas concretas. En el Capítulo 7, **Hacia una deconstrucción derrideana del trabajo social contemporáneo: trazos críticos**, Rodrigo Cortés Mancilla propone comprender trabajo social desde la matriz deconstructiva de Jacques Derrida. Considera que reescribir críticamente el campo supone desnaturalizar y desmontar las versiones logocéntricas, cuestión que lleva necesariamente a la argumentación de un proyecto político emancipador.

La Parte VI cierra el libro con **Un nuevo imaginario de transformación social**, que propone una nueva mirada teórico-práctica para trabajo social. Quienes escriben los dos capítulos que componen esta última parte rompen con las características que mencioné al comienzo respecto

del grupo de autoras/es y lo que denominé como hijas e hijos del trabajo social de la década de 1960. En efecto, tanto Teresa Matus como Leonardo Oneto Piazzè pertenecen al grupo de quienes sostuvieron las búsquedas y las críticas, proponiendo y desarrollando alternativas para la formación y la investigación. Teresa, con su capacidad para pensar por fuera de las fronteras establecidas y de lanzar provocaciones agudas, escribe el Capítulo 8, **Transformación y abismo: la pasión catastrófica del trabajo social**". En él aborda el escenario que estructura el capitalismo contemporáneo, discutiendo las posibilidades de trabajo social en esta contemporaneidad. Para ello es imperioso, expresa, que la profesión rompa con la lógica dominante y sea capaz de estructurar otra en la que sea posible reconocer los límites. Un reconocimiento que no implica ajustarse a ellos, sino por el contrario, saber llegar hasta ellos –al abismo, en términos de la autora- para desde allí, reinventarse. El poder de lo enunciativo, la importancia del reconocimiento y la idea de un sujeto difuso y anti predicativo, son entre otras, las claves para un trabajo social del siglo XXI.

Por su parte, en el capítulo 9, **Una mirada fenomenológica a las configuraciones de sujeto en la intervención social**, Leonardo Oneto Piazzè desarrolla un análisis sobre el sujeto de la intervención social que bien podemos considerar un contrapunto con lo que argumenta Matus al respecto. Oneto inscribe sus reflexiones en la tradición fenomenológica y hermenéutica, dando cuenta de su complejidad y a la vez de los aportes que esta tradición implica para la construcción de la intervención de trabajo social. Presentando el *caso de Rosa*, va dando cuenta de un proceso de intervención discursivamente mediado, mostrando cómo el proceso de transitar del sujeto a los discursos y a los contextos, revela las claves para la movilización del potencial de transformación de individuos, grupos y comunidades.

Todo libro se configura como una intervención en tanto llega a un campo determinado de saberes produciendo *algo*. Muchas veces se instala en lo conocido y afianza pensamientos; en otros casos promueve inquietudes y desestabilizaciones, invitando a las discusiones. *Imaginario de transformación. El Trabajo Social revisitado* se perfila entre estos últimos y como tal merece ser leído.

Cita recomendada

Susana Cazzaniga (2019). "El deseo de transformación en trabajo social. Reflexiones colectivas desde Chile". [Revisión del libro *Imaginario de transformación. El Trabajo Social revisitado*. Borja Castro-Serrano y Marcela Flotts (Editores). Santiago: Ril editores. Universidad Andrés Bello, 2018]. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social. Vol. 3, Nro. 5. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. pp. 294-298. ISSN 2591-5339.

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar

consideraciones

públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Sobre la autora

**Susana Cazzaniga*

Argentina. Dra. en Ciencias Sociales. Docente de la Maestría en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos, de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, todas de la República Argentina.

